

Canto a la esperanza

María Magdalena llora desconsoladamente porque ha perdido al Señor, fuente de toda su alegría y su esperanza. ¿Qué se le pasaría por la cabeza? Seguramente que no merecía la pena confiar en nada, que ya no había motivos para vivir, que los malos acaban siempre triunfando sobre los buenos. Pero Jesús Resucitado trae siempre consuelo y esperanza. Y entonces el corazón de María se abre de par en par: ¡Jesús está vivo! Son muchas las cosas que nos hacen llorar y que amenazan con robarnos la alegría. Si nos volvemos a Jesús y a su Vida Eterna, nos llenaremos de una esperanza que nadie nos puede arrebatarnos.

Palabra de Dios [Juan 20, 11-18]

En aquel tiempo, fuera, junto al sepulcro, estaba María, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?» Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.» Dicho esto, da media vuelta y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?» Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré.» Jesús le dice: «¡María!» Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!» Jesús le dice: «Suéltame, que todavía no he subido al Padre. Anda, ve a mis hermanos y diles: "Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro."» María Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto.»

Canción: “Color esperanza”

Sé que hay en tus ojos con solo mirar, que estas cansado de andar y de andar y caminar girando siempre en un lugar.

Sé que las ventanas se pueden abrir, cambiar el aire depende de ti, te ayudará, vale la pena una vez más.

Saber que se puede, querer que se pueda, quitarse los miedos, sacarlos afuera, pintarse la cara color esperanza, tentar al futuro con el corazón.

Es mejor perderse que nunca embarcar, mejor tentarse a dejar de intentar. Aunque ya ves que no es tan fácil empezar.

Sé que lo imposible se puede lograr, que la tristeza algún día se irá y así será, la vida cambia y cambiará.

Sentirás que el alma vuela por cantar una vez más.

Vale más poder brillar que solo buscar, ver el sol.

(Diego Torres)



Con Javier cantamos hoy la Misericordia del Señor

En este tiempo de Pascua, esta canción con el título "Color esperanza" me hace caer en la cuenta de que hay que arriesgarse sin miedo a pensar en lo que va a pasar en el futuro. Aunque muchas veces nos cansemos, tenemos que seguir intentando tener la esperanza de que todo va a salir bien, que la vida se vive minuto a minuto y debemos sacar lo mejor de cada uno de ellos, porque somos dueños de nuestro destino y nadie lo escribe por nosotros. Somos nosotros los que tenemos la libertad de decidirlo, ya que Dios es tan grande y nos ama tanto que nos ha creado con esa particularidad: la libertad, sabiendo que nunca debemos perder la esperanza, porque Cristo, nuestro Redentor, siempre nos acompañará y nos protegerá. Y siempre, todo lo que hagamos, hacerlo por Él, desde Él y con Él, también desde el corazón. Él, seguro, nos responderá. ¡En Cristo y con Cristo, tengamos esperanza!

"Lo envuelve, lo sustenta, lo cuida, como a la niña de sus ojos" (Deuteronomio 32, 10)

